

Por qué se hace la guerra imperialista en Marruecos

Las minas marroquíes y los yacimientos de petróleo y el negocio del contrabando de armas justifican la imposición en la zona de la "civilización" a los pueblos berberiscos. La guerra en el Riff no es más que una grande empresa del capitalismo europeo.

Todo el problema marroquí se fundamenta en los intereses capitalistas, como el profesor Delaisi, de París, un profundo conocedor de la cuestión, lo demostró hace poco de una manera conveniente.

Para que España pudiera hacer prevalecer su influencia en el Riff hubo dos causas: primera el apoyo de Inglaterra, que quiso impedir que Francia, bajo cuyo protectorado está el sultán de Fez, pudiera establecer una base militar frente a Gibraltar, para sus aeroplanos y submarinos, que podría cerrar el paso del estrecho y obstaculizar el camino hacia la India. Sin embargo, los españoles no se habrían dejado implicar en una aventura tan carente de perspectivas si no se hubiesen descubierto cerca de Melilla ricos yacimientos minerales en los que se interesó fuertemente el jefe del partido liberal, conde de Romanones, como principal accionista de la gran empresa Figueroa, que tiene para España la misma significación que Creusot para Francia. En ese hecho se basa toda la política española de Marruecos.

Pero como había un poderoso grupo capitalista francés interesado igualmente en esas minas, intentó España contener el avance de su rival, proveyendo a los hijos del país de armas, con lo cual fueron puestos en situación de resistirse seriamente contra las tropas españolas. A esa circunstancia hay que atribuir el que los españoles fueran derrotados en Annual en 1921, perdiendo en esa ocasión más de 50.000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros.

El contrabando de armas para las cabilas del Riff se convirtió en un buen negocio en que participaron capitalistas de los más diversos países. Esos señores compraron a los gobiernos viejos materiales de guerra y los transportaron a Marruecos con beneficios colosales. Así por ejemplo, se encontraron entre otras cosas numerosos fusiles Grass, que una firma francesa de la Avenue de l'Opera de París entregó a las cabilas rifenas, y eso el permiso del gobierno, a cuya cabeza estaba entonces Poincaré.

Hoy los mismos fusiles franceses sirven a las cabilas para ma-

tar solda los franceses. Qué magnífica ilustración para nuestra moral capitalista.


Peró los españoles no obraron de otro modo. Cuando las tropas de Primo de Rivera tuvieron que abandonar en su tiempo el viejo frente de lucha, se dió a los soldados españoles la orden de abandonar todo su material de guerra, que cayó luego en manos de Abdel-Krim sin esfuerzo alguno. El objetivo de esa orden era naturalmente impedir que el distrito abandonado fuera ocupado por los franceses.

Para mayor desgracia se descubrieron también en las zonas del sur del Riff numerosos yacimientos petrolíferos, lo que hizo que el General Lyautey ocupase toda la región con permiso de Poincaré, pero sin pedir permiso alguno a los naturales del país..... Esa fue la causa directa de los actuales sucesos en Marruecos.

Está claro que la causa de la llamada guerra de Marruecos hay que buscarla en los intereses de una camarilla capitalista rapaz, a cuya avaricia se sacrifican hoy millares de soldados españoles y franceses. Según los propios datos de Primo de Rivera, el ejército español, en su retirada de Tetuán perdió 21,250 hombres, entre muertos, heridos y prisioneros. Pero la cifra, sin embargo ha sido mayor aún.

EN TODAS LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA VIDA

En Sociedad 23



TOME SIEMPRE POPULAR LA BEBIDA SIN IGUAL

Las elecciones municipales

En Cali, donde los trabajadores con una mediana organización, pudieran hacer un Cabildo que fuera su genuina representación, ha pasado algo que pone a los obreros muchos codos abajo de los de otras poblaciones de Colombia. Seguramente a los trabajadores de Cali les ha pasado el morrocuy de la política muy cerca de los oídos, y su nuncio de muerte por suplicio de hambre les ha producido el temblor de las vírgenes acozadas de miedo. Todavía existen buenos ejemplares de santos timoratos, especies de culebras bobas que por los talleres y los vericuetos de los arrabales, campean sus figuras de grandes estrategas, para caer las setenta veces siete que cayó el justo en las trampas de los comités. Es preciso reconocer la buena fe de muchos pobres, que cuidando la olla al amo aspiran al raspado, por que a la verdad, quienes siendo hijos legítimos del pueblo se prestan de mampuesto para matar el obrero en servicio de sus verdugos, es natural que se postulen como candidatos para viajar sobre las robustas ruedas de un carro basurero, o para empuñar como cetro real el palo de una escoba, o para cargar entre sus manos las insignias del bolillo.... Todo esto es natural si pensamos en el hondo problema de comer y de vestir y de pagar el arriendo, pero no se puede perdonar la falta de sindéresis de tales obreros, por que ellos saben que si gastaran aquellas energías en el campo obrero y contribuyeran a consolidar la unión de los trabajadores no sería el tósigo maldito el que recogen cuando creen ahogar el hambre sino el pan honrado del hombre sin egoísmo que come cuando todos satisfacen la misma necesidad.

Es preciso recordar a los obreros que a nosotros nos guía el espíritu de la clase, y no la conseja de una rota bandera; que tenemos probado de mil modos que los partidos de los ricos no pueden hacer nada por los pobres, por que los pobres y los ricos son dos fuerzas opuestas y únicas en la gran batalla del mundo, y, que para dar a una es necesario quitar a la otra: Ponga

MAXIMINO URREA

Cirujano dentista

CARRERA 4ª N° 183, ENTRE SANTA LIBRADA Y EL PARQUE

El Gabinete Eléctrico

más moderno, más nuevo y más perfecto. Sesenta y seis usos de electricidad y aire comprimido para la boca, dientes y sus enfermedades.

Visítelo y se convencerá. Veinte años de práctica en toda clase de trabajos.